

CENTROS EDUCATIVOS DE HERMANAS TRINITARIAS CARÁCTER PROPIO

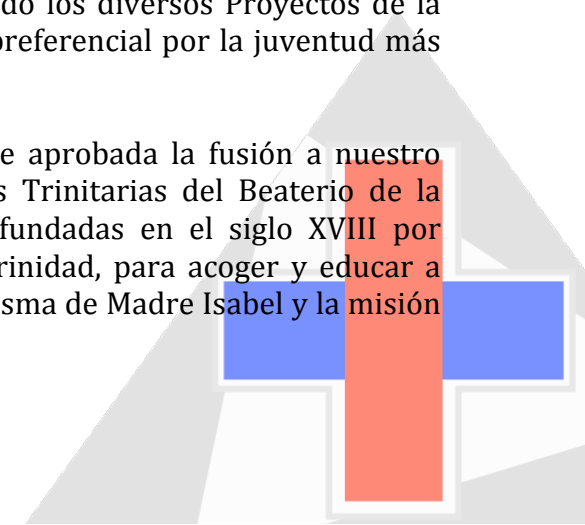
El pluralismo de nuestra sociedad hace necesario que las personas y las instituciones se definan, y expresen claramente los rasgos que configuran su identidad. La diversidad existente entre las múltiples concepciones del hombre, de la vida, del mundo y de la sociedad, provoca una evidente diversidad de propuestas educativas, que constituyen el conjunto de centros educativos. La Congregación de Hermanas Trinitarias, como Institución Titular, quiere exponer a la sociedad y a los poderes públicos las líneas fundamentales de su Propuesta Educativa.

IDENTIDAD

Las Hermanas Trinitarias fuimos fundadas por el Padre Francisco Méndez Casariego y la madre Mariana Allsopp González-Manrique el 2 de febrero de 1885 en Madrid. El fin de esta fundación fue crear una Institución dedicada a acoger sin condiciones a la juventud que busca un futuro mejor y que, por no tener los recursos necesarios, encuentra todas las puertas cerradas. El encuentro diario con jóvenes cuyas vidas se habían truncado por no haber encontrado quienes les acogiera y acompañara cuando más lo necesitaban, fue lo que movió a nuestros fundadores a emprender una fundación a favor de la juventud necesitada, ofreciéndoles los medios necesarios, para que se puedan conducir por caminos de vida y hacia la felicidad que toda persona anhela y se merece.

Desde la fundación, la Congregación ha seguido abriendo puertas de esperanza, en diversos lugares del mundo para quienes encuentran innumerables dificultades en su camino de realización. La acogida incondicional y la confianza sin límites en las posibilidades de todas las personas, y en especial de quienes carecen de recursos, han marcado los diversos Proyectos de la Institución, así como la opción preferencial por la juventud más necesitada.

El 8 de Septiembre de 2012 fue aprobada la fusión a nuestro Instituto de nuestras Hermanas Trinitarias del Beaterio de la Santísima Trinidad de Sevilla, fundadas en el siglo XVIII por Madre Isabel de la Santísima Trinidad, para acoger y educar a niñas huérfanas y pobres. El carisma de Madre Isabel y la misión



que su Congregación ha llevado a cabo desde la fundación, son afines al carisma y misión de nuestro Instituto. Ambas instituciones, a su vez, han bebido a lo largo de la historia de la tradición de la Orden Trinitaria, fundada por San Juan de Mata en el siglo XII para la redención y liberación de cautivos. Los fundadores ven en la niñez, adolescencia y juventud necesitada, los nuevos cautivos a quienes hay que anunciar el Evangelio de la liberación. La espiritualidad, carisma y misión que compartimos, han propiciado la fusión, que permite un mismo proyecto en el campo de la educación.

Entre los rasgos que asimilan a ambas fundaciones está la experiencia de Dios Trinidad que mueve a los fundadores a:

- Amar sin condiciones a niños y jóvenes más necesitados
- Abrir una puerta para acogerles y prepararles para el futuro
- Promover en todos los ámbitos su educación
- La optar con preferencia y confianza sin límites en quienes menos posibilidades tienen.

Presentamos nuestra propuesta educativa, en la que proyectamos la experiencia liberadora de nuestros fundadores, basada en el Evangelio de Jesucristo, en la doctrina de la Iglesia Católica y en la tradición trinitaria. Es nuestro deseo ofrecer un servicio competente a quienes menos posibilidades tienen y acuden a nuestros centros confiando en nuestra propuesta, así

como trabajar sin escatimar recursos para que desarrollen el máximo de sus talentos.

Este ideario fundamenta el Proyecto educativo de nuestros centros, y nos ubica a todos los que participamos en el mismo. El punto de partida es la visión del ser humano como criatura divina, creada por Dios y llamada por Jesucristo a una VIDA plena. Todos, sin excepción, estamos llamados a vivir en la libertad de los hijos de Dios.

Lema: ***"Trinitarias: Una puerta siempre abierta"***.

MISIÓN

Nuestra misión emana del Evangelio de Jesucristo y la inspiración que recibieron nuestros fundadores, y se concreta en el compromiso liberador porque la juventud necesitada tenga los medios que precisa para realizarse personalmente, y vivir libre y feliz. A través de un modelo educativo liberador, contribuimos a que la juventud que tiene menos posibilidades pueda tener una educación de calidad y llevar a cabo su vocación y proyecto de vida, y pueda así llegar a desplegar su contribución personal al desarrollo social.

Algunos elementos en los que se desglosa nuestra misión:

1. Estar atentos a la realidad social y al contexto global y local donde viven los alumnos

Para conocer la problemática y necesidades reales de niños y jóvenes y el entorno del que proceden, donde han de desenvolverse, y ofrecer una respuesta educativa, liberadora y evangelizadora. Conscientes de que la realidad es variable tenemos que estar en continua adaptabilidad.

2. Fomentar la Pedagogía del trabajo

Desarrollar una pedagogía activa e integradora, que estimule el aprendizaje, la constancia y el esfuerzo, favorecer el desarrollo de la creatividad, el afianzamiento de la autoestima, la responsabilidad en lo que se emprende, la realización personal, y la contribución para una sociedad mejor.

3. Estimular la autonomía e interdependencia

Fomentar los hábitos y los valores que promuevan el protagonismo activo de los alumnos, tanto en el proceso educativo como en su crecimiento madurativo como personas, estimulando una autonomía que toma como base el respeto, la empatía, la tolerancia y favorezca la libertad propia y la de los demás. Educar en la necesidad que tenemos unos de otros en el desarrollo personal, para madurar en las relaciones, el compañerismo y la amistad, desde una sana interdependencia.

4. Educar para la transformación personal y del entorno

Educar para la transformación personal y de la sociedad en la que vivimos, yendo más allá de los condicionamientos y limitaciones, apuntando siempre hacia el despliegue máximo de

las posibilidades personales y del entorno; ayudando a descubrir sus valores y recursos; formando personas libres, creativas, que vivan con responsabilidad, ilusión y esperanza en su proceso educativo.

5. Educar en la adquisición de competencias personales y sociales

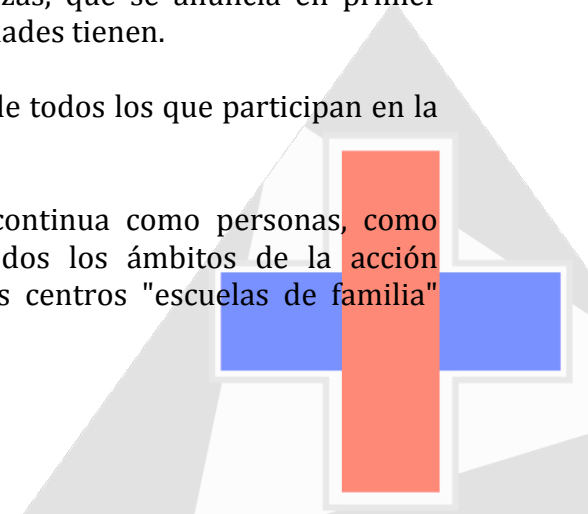
Educar en la adquisición de competencias educativas, generar compromiso social en torno a los valores que nos identifican como centros educativos trinitarios y participar en la realidad, desde las habilidades personales, enriquecidas en la comunidad educativa.

6. Evangelizar desde una propuesta liberadora

Proyectar en el estilo educativo nuestra propuesta liberadora, que nos revela a Cristo en los niños y niñas indefensas, en la juventud necesitada y cautiva de sus carencias, bloqueos y limitaciones. Esto nos descubre las posibilidades inéditas en cada persona, y nos sigue llamando a ser promotores del Evangelio de las Bienaventuranzas, que se anuncia en primer lugar a quienes menos oportunidades tienen.

7. Desde la formación continua de todos los que participan en la misión

Dar prioridad a la formación continua como personas, como cristianos y educadores, en todos los ámbitos de la acción educativa, haciendo de nuestros centros "escuelas de familia"



que afrontan las necesidades de los alumnos y las integran en el proyecto educativo-pastoral trinitario que se propone. Una formación continua orientada al cambio de paradigma educativo y a la incorporación de recursos pedagógicos y humanos que nos permita responder a los retos de nuestra misión.

VISIÓN

Nuestros Centros Educativos responden a la intuición de los fundadores que miran la realidad desde el amor incondicional de Dios Trinidad, y ven una sociedad que acoge y promueve a quienes menos recursos tienen, con el fin de favorecer el máximo despliegue de sus posibilidades para que vivan como personas libres y responsables, con la dignidad de los hijos de Dios. En consecuencia con el núcleo del carisma trinitario y la inspiración de nuestros fundadores, vislumbramos una educación de puertas abiertas.

Desglosamos esta visión en cuatro claves:

Una visión de la juventud desde su pleno desarrollo, pues niños, adolescentes y jóvenes tienen innumerables posibilidades que ninguna situación injusta ni condicionamientos sociales externos puede destruir. De ahí la confianza sin límites y el apoyo a quienes menos oportunidades tienen. Una visión de la realidad desde la comunión, que une en la diversidad y pluralidad, y cree en la interconexión de los valores esenciales de los que todas las personas participan. Por eso reconoce los elementos diferenciales de cada persona y a partir de ellos descubre posibilidades para el encuentro intercultural, el diálogo, el

desarrollo integral, y el crecimiento personal. Una visión de la educación desde la pedagogía del amor, siempre activa, que educa en la confianza, el encuentro, la libertad interior, y que considera a cada alumno según su propia realidad, atendiendo y acompañando personalmente el proceso educativo. Concibe a la persona como un todo, e integrada al mismo tiempo en la totalidad de la realidad humana y divina que a todos nos envuelve y conforma. Una visión de nuestros Centros educativos desde la experiencia de Dios Trinidad, que se refleja en una comunidad educativa abierta y familiar, que propone valores de sencillez, cercanía e integración, desbordando las limitaciones y cauces institucionales y ofreciendo recursos para atender las necesidades específicas de cada persona. Por eso, no se ciñe al horario, condiciones y ámbito estrictamente escolar.

Para desarrollar esta visión nos proponemos unas metas educativas:

1. Educar para la liberación personal

Nuestro primer reto educativo requiere la formación de personas libres, con criterio propio, que apuestan por romper estructuras limitadoras e injustas y se implican en la transformación personal y de la sociedad; personas educadas en la pluralidad y el respeto, aceptando lo diverso como oportunidad para el propio crecimiento.

2. Educar para la responsabilidad y el compromiso

Queremos jóvenes comprometidos con la propia vida y el entorno, que se conozcan a sí mismos y la realidad que les rodea, que conozcan su poder creativo y sepan asumir y manejar los efectos de sus opciones; que conozcan su libertad y sepan dar razón de sus compromisos.

3. Anunciar el Evangelio y promover sus valores esenciales

Vislumbramos una educación que va más allá de los valores y opciones aceptados social y culturalmente, que propone los valores que emanan del proyecto de vida plena y feliz expresado en el Evangelio de Jesús de Nazaret. Nuestro compromiso con los más desfavorecidos quiere ser principio transformador; la sencillez y cercanía, modelo de acogida y apertura a todos.

4. Promover una educación cooperativa

Pretendemos una educación empática y solidaria, que fomente la ayuda mutua y hacia el que más lo necesita, que invita a todos a poner en común la disposición para dar y recibir desde principios de igualdad, que se adapte a las necesidades personales y aporte lo necesario para que cada joven progrese, según sus capacidades.

5. Una educación enfocada hacia el progreso constante

Vislumbramos una educación abierta, siempre en crecimiento, que responde de forma adecuada y coherente a los cambios de paradigma pedagógico, didáctico y pastoral, apoyada en una formación continua de todos los sectores implicados en el

proceso educativo. Una educación que opta por la innovación, el trabajo en red, la comunidad de aprendizaje, la autonomía y la creatividad, la inserción mediática y la apertura al entorno social, la adaptabilidad metodológica y la puesta en marcha de los elementos trinitarios que nos son propios.

6. Que trabaja la Inteligencia emocional

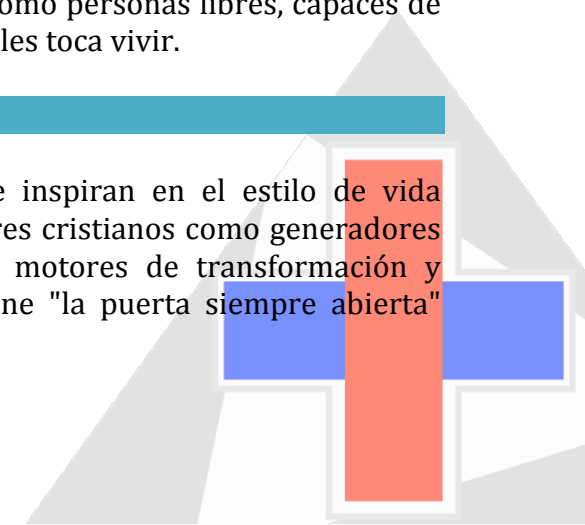
Apostamos por una educación integral que tiene en cuenta lo emocional y afectivo, como eje y expresión de la satisfacción personal en el proceso educativo. Consideramos la importancia en la educación de la capacidad de cada alumno de sentir, entender, controlar y modificar los estados de ánimo, sentimientos y comportamientos.

7. Y tiene en cuenta las Inteligencias múltiples

Optamos por un modelo de aprendizaje que tiene en cuenta la capacidad de crecimiento constante en cada persona, así como el desarrollo de sus múltiples inteligencias. Queremos aprovechar todos los instrumentos y recursos que puedan ayudar a crecer a nuestros alumnos, a realizarse como personas libres, capaces de desarrollarse en la sociedad que les toca vivir.

VALORES

Nuestros centros educativos se inspiran en el estilo de vida trinitario, que propone los valores cristianos como generadores de actitudes humanas y como motores de transformación y progreso. El lema que nos define "la puerta siempre abierta"



evoca generosidad, sencillez y confianza; supone flexibilidad, tolerancia y humildad; es incondicionalidad, apertura y acogida; implica libertad, realización y compromiso; entraña aceptación, familiaridad, oportunidad. En consecuencia, nuestro modelo educativo se caracteriza por una educación:

1. Familiar

Somos una familia que, desde el carisma trinitario, crece superando dificultades, ayudando al más pequeño y débil, respetando las diferencias e individualidades, y viviendo la sencillez. Porque creemos que un ambiente abierto, armónico y agradable es el mejor punto de partida educativo.

2. Abierta

Que se caracteriza por la acogida, donde cada persona encuentra un espacio para el crecimiento personal y para relacionarse con los demás. Porque los valores esenciales nos unen a todos, la apertura favorece su desarrollo, y la diversidad nos enriquece.

3. Acogedora

Una educación que acoge sin condiciones y escucha a todos, aceptando a cada persona tal cual es, respetando y procurando el cuidado y la paciencia que cada alumno precisa. Porque la acogida es rasgo distintivo de nuestra identidad y un valor esencial en el que creemos.

4. Incondicional

Donde no importa lo que las personas han sido sino lo que pueden llegar a ser; donde miramos en la clave de las oportunidades que se nos presentan; y para que los errores y dificultades no nos frenen y estemos en constante evaluación, mejorando cada día. Porque creemos que el presente ofrece innumerables posibilidades y delante tenemos un futuro siempre ilusionante, que ofrece esperanza, progreso y plenitud.

5. Cercana

La cercanía nos aproxima e invita a sacar lo mejor de cada persona; nuestra comunidad Educativo-Pastoral quiere romper barreras y genera accesibilidad, porque creemos que solo desde la cercanía se genera confianza y, ésta es la mejor base para la actuación pedagógica y pastoral.

6. Innovadora

Proponemos metodologías y espacios para el encuentro, desde un estilo educativo marcado por el carisma liberador trinitario, que se caracteriza desde los orígenes por la permanente atención a la realidad y contaste actualización, por aportar ideas y recursos nuevos en circunstancias de bloqueo e inmovilismo. Porque creemos en el poder creativo del ser humano, don divino que nos hace estar en constante progreso.

7. Comprometida

Nuestro estilo educativo genera el compromiso activo que fomenta la educación transversal, mediante los valores del Evangelio inherentes al proceso educativo; así, colaboramos en la construcción de una sociedad y cultura solidaria, donde todas las personas tienen un lugar y un sentido, un por qué y una vocación. Porque creemos que el Evangelio genera el compromiso con un mundo mejor para todos.

MODELO ORGANIZATIVO

Queremos implementar un modelo organizativo basado en la implicación real de toda la Comunidad Educativo-Pastoral:

- Que favorezca la realización personal del profesorado y su perfeccionamiento constante.
- Que comparta la responsabilidad de la misión para el desarrollo de las líneas estratégicas institucionales y carismáticas.
- Que promueva un ambiente de sencillez, cercanía y acompañamiento.

Vamos hacia un modelo organizativo que abre cauces de participación y crea estructuras circulares y de confianza, de puertas abiertas, a ejemplo de la Trinidad que nos impulsa y convoca.

